

Dejando Huella

“El Petén es un departamento muy especial porque somos una frontera donde hay mucho narcotráficante, mucha violencia a nivel social, y a pesar de todo ello las mujeres allí estamos”

El Grupo de Mujeres Dejando Huella está integrado por 35-40 mujeres de la Cooperativa Nuevo Horizonte¹, en el departamento de Peten, al norte de Guatemala. Este “grupo de promotoras de educación popular, excombatientes de la guerrilla, trabajan temas de derechos de las mujeres y empoderamiento económico”² en 12 comunidades localizadas en los municipios de Sayaxché, Las Cruces, La Libertad, San José y Santa Ana.



*Entrevista con Floridalma Adelí Martínez Ramírez,
Cooperativa Nuevo Horizonte,
Petén, 13.12.2014. Foto: PBI 2014*

¿Cómo empezó Dejando Huella?

Dejando Huella surgió hace unos 14 años, de la misma organización de la Cooperativa, cuando un conjunto de mujeres decidió organizar un grupo para dar formación a otras mujeres. Al principio no contábamos con recursos económicos, llegábamos a las comunidades con jalón, llevábamos nuestras tortillas para comer y agua, porque no había otra. Nuestro objetivo era ir dando capacitación a las mujeres de las comunidades y hablarles sobre la importancia de los derechos de las mujeres, porque en las comunidades es bien difícil la situación de violencia, la cultura está muy penetrada por la religión y todavía las mujeres allá son muy sumisas. En aquella época esto era aún más evidente porque apenas se había salido del conflicto armado³.

¿Cómo realizan su trabajo en las comunidades?

Cuando llegamos a una comunidad nueva empezamos trabajando sobre la organización comunitaria, porque en las comunidades, por lo general, no hay un comité de mujeres. No les llevamos productos o regalos, sino la idea de cómo ellas pueden autogestionarse para realizar sus propios proyectos. Hacemos talleres de liderazgo, empoderamiento, les enseñamos oficios, cómo hacer champú o jabones, bolsas de tela, o proyectos productivos como granjas de cerdos o pollos. También hemos dado formación sobre auto cuidado, salud sexual y reproductiva y nos hemos coordinado con el Instituto Guatemalteco de de Seguridad Social (IGSS) para que las mujeres puedan hacerse pruebas de VIH. Cuando Dejando Huella sale de la comunidad, queda establecido el comité de mujeres.

Cuando hacen talleres, ¿experimentan hostilidad por parte de los hombres?

Al inicio sí que era más notoria esta hostilidad. Cuando llegábamos a la comunidad y los hombres veían que estábamos hablando, se acercaban para controlar que hacíamos y que estábamos diciendo, pero en los últimos 2 años ya no es así. Ahora, algunas veces, el mismo alcalde busca el espacio para las reuniones y nos apoya. Los esposos ya no prohíben a la mujeres ir a las reuniones. Ya el machismo no es igual, se ha logrado que las mujeres se organicen más, tienen más tiempo para ellas, antes las mujeres venían con sus niños al taller, ahora ya no. Ahora dejan los niños en la casa y el esposo les

1 Para más información consultar: <http://coopnuevohorizonte.org/> y AA.VV *Cooperativa Nuevo Horizonte. “... La estrella de la esperanza continuará siendo nuestra”*, Guatemala, 2011

2 Red Departamental de Organizaciones de Mujeres de Petén, *Diagnóstico sobre la situación y posición de las mujeres en Petén*, Guatemala, 2011 p.13

3 Durante el proceso de negociación de los Acuerdos de Paz (1990-1996), la sociedad civil organizada se va fortaleciendo, es una etapa de apertura de espacios políticos. Es en este marco que surgen organizaciones campesinas, indígenas, de población desarraigada y organizaciones de mujeres en el Petén. (Ibidem p.30)

cuida. Se ha logrado dar más participación a las mujeres. En las comunidades donde hemos trabajado se ha notado el proceso, dan importancia a la participación de las mujeres. Se ha logrado bajar el machismo. Otras organizaciones de mujeres han tenido más problemas con el machismo en ciertas comunidades, pero a Dejando Huella nos ha ido bien.

¿Qué otras actividades o proyectos llevan a cabo?

En 2014 empezamos un proyecto con jóvenes aquí en la Cooperativa, impulsando el liderazgo y el fortalecimiento de la juventud. Nos habíamos dado cuenta que los jóvenes eran muy pasivos, poco participativos, entonces empezamos con los talleres de sensibilización para que se apropien de los espacios, para que los jóvenes vayan educándose de una manera positiva y puedan ayudar a la cooperativa, porque ellos son el futuro de Nuevo Horizonte.

Para nosotras, las actividades con más fuerza son el 24 y el 25 de noviembre, para conmemorar el *Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres*. El día 24 realizamos actividades en la Cooperativa, y cuando llega noviembre todo el mundo está esperando esta actividad, llegan mujeres de muchas comunidades y el 25 de noviembre participamos de la caminata que se realiza en coordinación con la Red Departamental de Organizaciones de Mujeres del Petén⁴. Esta fecha es tan importante para nosotras, porque cuando iniciamos le dimos mucha importancia al tema de la violencia, a cómo es la ruta para hacer una denuncia, etc. Entonces nos dimos cuenta que en las comunidades las mujeres no denunciaban. Hay casos de violencia que pasan en la familia, y como la creencia dice que estas cosas deben quedarse en la familia, pues las mujeres no denuncian, no hablan, no se lo cuentan a nadie. A veces hay mujeres que han sufrido violaciones y no se lo dicen a nadie, porque creen que las cosas que les pasan son porque ellas son las pecadoras o algo así. Nosotras tenemos la oportunidad de hacer cosas con las mujeres, y si podemos hacer algo con y para ellas es porqué hemos estado allí, hemos sido persistentes en la lucha porque no hay de otra. Y tal vez desde que somos una red tenemos más fuerza, y aunque cada organización tiene su naturaleza, cuando nos unimos y juntamos nuestro esfuerzo se refleja más la lucha de las mujeres.

¿Cómo está la situación para las mujeres en el Petén?

El Petén es un departamento muy especial porque somos una frontera donde hay mucho narcotráfico, mucha violencia a nivel social, y a pesar de todo ello las mujeres allí estamos. Y no nos hemos dejado atemorizar, a pesar de los riesgos que asumimos, a pesar de lo que enfrentamos para llegar a una comunidad en la madrugada, nosotras vamos igual, siendo conscientes que algún día nos puede pasar algo, ya que el contexto en Petén es bien jodido, pero a pesar de todo allí estamos, Dejando Huella no nos hemos dejado atemorizar, no hemos desaparecido.

Además de la violencia que sufren las mujeres, ¿qué otros temas son trascendentales para ustedes?

La discriminación. Ésta no es una moda, sino algo que ya está implantado en la sociedad, y más en las comunidades, sobretodo en aquellas muy lejanas donde a veces la iglesia es un actor que fomenta la discriminación, donde se dice a las mujeres que tienen que estar en la casa, sobretodo algunas iglesias fundamentalistas. También en las escuelas se fomenta la discriminación, porque hay clases en que se enseña a las niñas a hacer un oficio y a los niños otro. Por ejemplo, las niñas deben aprender a cocinar y los niños carpintería, entonces allí se está viendo esta discriminación. También puede ser discriminatoria la cultura y las creencias que se dan a las mujeres de comunidades indígenas, porque sí, hay que recuperar nuestras prácticas ancestrales, pero que estas prácticas no sean discriminatorias para las mujeres, porque hay cosas dentro de la cultura que son discriminatorias para las mujeres.

¿Cómo se da la discriminación hacia las mujeres en las comunidades?

Hay comunidades donde no hay luz, allí la gente se reúne por las noches para mirar la televisión en la tienda, dónde tienen planta, pero en muchas comunidades sólo los hombres están viendo la tele mientras que las mujeres se quedan en las casas a cuidar los hijos. También en las canchas de fútbol, donde muy pocas veces hay mujeres, sólo hombres y niños. De hecho, aquí en la Cooperativa tenemos

4 La Red Departamental de Organizaciones de Mujeres de Peten está integrada por distintas organizaciones, entre ellas Ixqik, Dejando Huella, Ixmucané y La Cooperativa Agua Viva de Poptun.

un equipo de fútbol de mujeres y están participando en un campeonato, tienen la posibilidad de ganar el trofeo. Siempre hemos tratado de fomentar todas estas cosas acá en Nuevo Horizonte, pero nos hemos dado cuenta que en la comunidades todavía debe cambiarse esta mentalidad, es muy difícil. Para nosotras, las mujeres que participan de los talleres son los altavoces, ya que pueden ir sensibilizando a la familia, porque se van despertando, van descubriendo sus derechos, se dan importancia a si mismas, a su salud, a su bienestar, van estableciendo sus metas y en la casa pueden ir diciendo que el niño haga tal cosa y la niña tal otra, porque en general las mujeres lo hacen todo, las mamás lo hacen todo, no piden ayuda porque así nos enseñaron, que tenemos que ser multifunciones. Entonces cuando una mujer participa ya va asignando tareas a otros miembros de la familia, por ejemplo, la niña puede chapear, el niño puede lavar los trastes... entonces por esto la participación de las mujeres es muy importante. Son ellas las que pueden ir sensibilizando a las familias, a los maridos.

Ya para terminar, ¿nos puede contar cómo definen su lucha?

Yo creo que hacemos una mezcla de todo. Llevamos aprendizajes de la organización de Nuevo Horizonte, una organización solidaria, de exguerrilleros y exguerrilleras que fomenta la educación popular, también hemos sacado aprendizajes de metodología y conceptos de perspectiva feminista. Entonces nosotras decimos que no se puede ser mujer y estar luchando por los derechos sin ser feministas. Por esto nos sentimos una mezcla de todo, para ir dejando huella.